

## **RB MENORCA Y LANZAROTE RB** **CIERRE DEL XXV ANIVERSARIO** COMUNICADO CONJUNTO FINAL

Toda la humanidad compartimos un solo país, la biosfera, y su destino es el de todas las personas y de todos los seres vivos. Lo debemos tener siempre presente, máxime cuando las migraciones forzadas cruzan nuestras aguas, el nivel del mar ya ha subido veintitrés centímetros y continúa su ascenso imparable, y los microplásticos alcanzan todas las costas del planeta.

Las reservas de la biosfera surgieron a partir de 1971 con la creación del Programa MaB por la Unesco, anticipándose incluso al concepto acuñado posteriormente del desarrollo sostenible, con el que se proponía ensayar en el ámbito local modelos de desarrollo alternativo donde la sociedad humana implicada reconociese su dependencia de la naturaleza. La propuesta pretendía reaccionar ante los evidentes desequilibrios inherentes al desarrollo humano de entonces, cuando se superaban alegremente los límites naturales de cada lugar, sin mirar más allá. En 1969 se creó el aeropuerto de Menorca; poco antes se extendieron las primeras tuberías de abastecimiento por la desértica Lanzarote. Transporte y Agua. Límites naturales superados.

En las dos islas el desarrollo turístico siguiente fue acompañado de valiosos procesos sociales de toma de conciencia sobre las oportunidades de ese futuro cargado de visitantes, y de las cautelas para no perder la propia identidad, o para recrearla en la lógica transformación. En ambas islas surgieron movimientos que solicitaban la protección de espacios naturales, y una ordenación territorial que impidiese el desarrollismo a coste de la naturaleza.

Cincuenta años después de la llegada del turismo, y veinticinco años como reservas de la biosfera, nos ofrecen perspectiva suficiente para comprobar que el Programa MaB acertó en el diagnóstico y en la propuesta, que el camino necesario es imitar a la naturaleza, y recuperar la sabiduría de las culturas insulares, mucho más conscientes y acostumbradas a ajustarse a los límites de su medio natural.

El cambio climático y los microplásticos informan de la metabolización que la Biosfera hace de nuestras actuales tecnologías ajenas a la Vida. La Tabla Periódica de los Elementos Químicos, cuyo 150 aniversario se conmemora este año (1869, Dimitri Medeleiev), simboliza el agotamiento de minerales si mantenemos las actuales tasas de extracción y mínimo reciclaje. Solo un ejemplo, los hidrocarburos pesados han empezado un declive en su producción, también porque la actual incertidumbre de precios ahuyenta las inversiones en prospección, extracción y refino... Mientras que muchos elementos minerales críticos como el indio y el galio no llegan al 1% de reciclaje. No cabe esperar otro periodo de veinticinco años de expansión humana en las islas o el planeta.

La vida en este planeta es el mecanismo más complejo e impredecible que conocemos. Por eso en las islas que habitamos queremos recuperar unidas la interpretación que José Manuel Naredo hace del criterio Arte-Naturaleza aplicado en Lanzarote, considerando los citados límites naturales como 'inspiradores' para César Manrique.

En Lanzarote, el continuo crecimiento demográfico dificulta mucho adaptar la Isla para ofrecer unos servicios sociales e infraestructuras adecuadas, para lograr la cohesión social requerida, para vertebrar y fortalecer los procesos culturales y democráticos.

En Menorca, la insostenibilidad alcanzada en la gestión de los recursos hídricos, la gestión de residuos y el modelo energético dependiente casi exclusivamente de fuentes de energía fósil, también nos empuja a seguir trabajando incansablemente en el camino establecido para territorios como los nuestros, Lanzarote y Menorca, llamados a ejemplificar el modelo de las Reservas de Biosfera.

Por ello, ambas islas seguiremos impulsando iniciativas conjuntas, con el objetivo de demostrar que el camino de la sostenibilidad se forja trabajando y soñando con un futuro aún mejor. Y que las islas somos escenarios perfectos para innovar, y para hacerlo aprovechando el empuje de sociedades profundamente concienciadas y enraizadas en el amor por su tierra. Un camino que sin duda será más fácil de trazar si Lanzarote y Menorca lo recorremos unidas.

Arrecife, 11 de marzo de 2019